

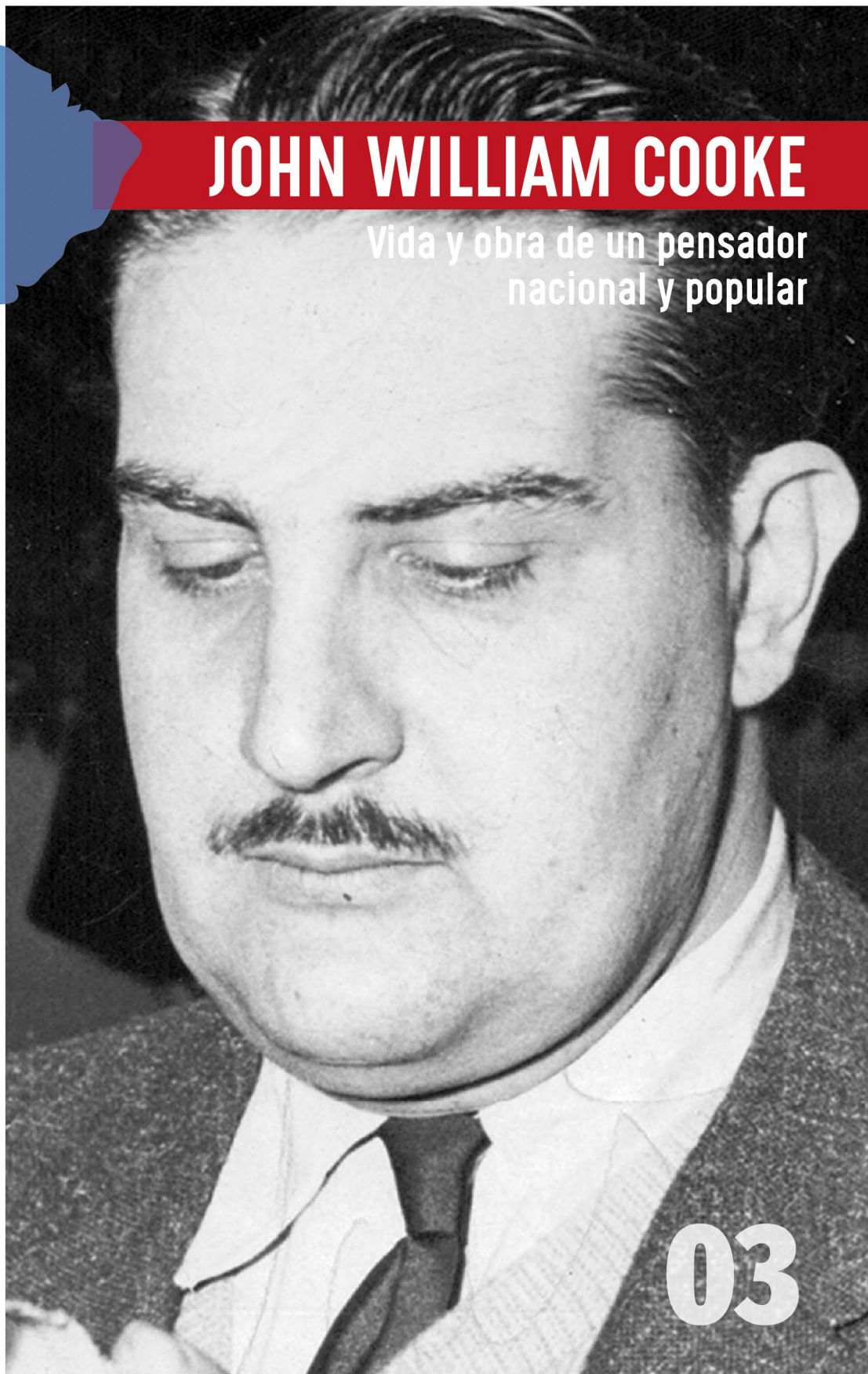
idearios

DESDE EL
SUR



JOHN WILLIAM COOKE

Vida y obra de un pensador
nacional y popular



03

material coleccionable de publicación periódica



Esta serie de publicaciones del **Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma**, tiene como principal objetivo tender un puente entre las generaciones presentes y los aportes teórico-políticos de intelectuales, militantes políticos, sociales y culturales que han abocado su práctica de vida y conocimientos a la legitimación y la conformación del pensamiento nacional.

El Pensamiento Nacional y Popular se compone de ideas, experiencias, memorias y afectos que atraviesan a la mayoría del pueblo. Su construcción no está definida estáticamente, sino que se crea y transforma constantemente, siempre en relación con la identidad y el aprecio de lo que se considera “nuestro”. Este pensamiento se halla en la base de todos los procesos históricos en donde el pueblo fue protagonista.

Idearios desde el Sur permite poner en valor, experiencias sociales históricamente relegadas y silenciadas por las instituciones del poder o las clases dominantes. Y esta acción restitutiva resulta fundamental en tanto permite adoptar una conciencia real del rol que ocupamos como sujetos históricos y sociales, siendo indispensable para comprender el presente que habitamos y sembrar las herramientas que nos permitirán generar un futuro mejor.

Con **idearios desde el Sur** iremos resaltando el pensamiento y la práctica de personas que han contribuido a este imprescindible proceso de construcción de identidad, para reconocernos en una matriz que resista los embates del pensamiento único y el fin de las ideologías.

Esperamos sea un aporte de interés y aprovechamiento para las y los trabajadores y todos los que se acercan a estas publicaciones.



MATERIAL COLECCIONABLE DE PUBLICACIÓN PERIÓDICA

Esperamos sea un aporte de interés y aprovechamiento
para las y los trabajadoras y quienes se acerquen
a estas publicaciones

INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN
CENTRAL DE TRABAJADORXS AUTÓNOMA
REPÚBLICA ARGENTINA

SECRETARIO GENERAL
Hugo "Cachorro" Godoy

SECRETARÍA ADJUNTA
Ricardo Peidro, Mariana Mandakovic

COORDINACIÓN IEF
Daniel Godoy, Tomás Raffo

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN
Ines Hayes (Coordinación)
Violeta Godoy, Fermín Arocena

PROPUESTA ESTÉTICA y DISEÑO
Cecilia Fernández Lisso

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Sofía Goñi

AÑO 2023

www.iefctaa.org | www.ctaa.org.ar
iefctaa@gmail.com



idearios

DESDE EL
SUR



Si existen figuras emblemáticas del peronismo, sin dudas Cooke junto a Evita y Carrillo son los íconos necesarios para entender una conducción política, filosófica, doctrinaria como fue la de Perón. Cooke se enfrentó con el líder por la decisión de convocar a la petrolera California ante la crisis de 1952. Lo hizo desde la Cámara de Diputados planteando que era “el huevo de la serpiente” en los recursos estratégicos. Perón había rechazado al FMI en 1951, pero la sequía y las operaciones de Estados Unidos, incluido el golpe de ese año, lo decidieron a exportar más harina y azúcar, promoviendo el pan centeno y la azúcar negra.

Cooke era el termómetro revolucionario de esa Cámara, con sus planteos, filosos, doctrinarios, profundos ante los ataques de un enemigo a quienes identificaba en forma permanente, compartiendo con Evita ese sitial convocante y confrontativo.

Promotor de la expropiación del diario La Prensa fue acusado por sectores internos, de comunista, por lo cual fue convocado por Evita en un diálogo franco:

“Señora, aclaremos algo.

Raúl Apold quiere cerrar La Prensa porque quiere que el peronismo sea una dictadura.

Yo quiero cerrar La Prensa porque quiero que el peronismo sea una revolución”

Esas luchas que se desarrollaban en el seno del Movimiento desde el momento mismo de su constitución y que la conducción estratégica controlaba, se descontroló con el golpe del '55 de la

Revolución Fusiladora, que a fuerza de sangre y muertes, entonces sí admitió al FMI como tutor económico dependiente, de la mano de Raúl Presbich, provocando la desolación, el dolor social y la muerte, como sucede hoy con su presencia.

Es que la cultura dominante neoliberal, hizo del peronismo dirigencial por impregnación, especulación o debilidad doctrinaria, una pálida página de aquellas épicas escritas y protagonizadas por Cooke, que se asentaban en la conducción de Perón y en la participación activa del Pueblo, en su camino de construcción de la Comunidad Organizada.

Fue el creador de su frase más famosa que definió para siempre al Peronismo “como el hecho maldito del país burgués”, que fue profecía hasta hoy, dado que en 70 años no pudieron enterarnos. Nos vencieron en las urnas dos veces,

IEF * IDEARIOS DES



por las armas dictatoriales muchas, por proscripciones por 18 años, pero somos una persistencia pétrea forjada en la Resistencia. Eso deviene de Cooke pese a su muerte temprana en 1968, apenas comenzada la ofensiva final de la Resistencia, que se había desplegado desde el momento mismo del derrocamiento, pero se consolidaba con la CGT de los Argentinos y los sucesivos hechos revolucionarios: el Cordobazo y otros en Mendoza y Rosario como expresiones claras de lucha popular, por la democracia.

Pese a esas diferencias ya descriptas con Perón, Cooke es nominado por el Líder como su sucesor en épocas tempranas de su exilio, reconociendo en su figura, el espíritu de lucha y lealtad necesarias para la etapa de Resistencia. Es la única vez que Perón lo hace, nominar un heredero, hasta su famoso “mi único heredero es el Pueblo” en 1974.

La relación epistolar entre ellos se mantiene en el tiempo, ampliando su relación a partir de su extraordinaria compañera Alicia Eguren de Cooke, mujer, intelectual, militante, desaparecida con el golpe del '76. Esas cartas constituyen un verdadero documento de análisis doctrinario de la irrupción del peronismo como pensamiento americano, moreno, mestizo y profundo que revela la identidad en una construcción del pensamiento común del Movimiento Nacional y Popular.

Su radicación en la Cuba revolucionaria y su adhesión plena a la revolución castrista, como vía armada de la toma del poder lo comienzan a alejar del Líder, aunque la relación de Perón con Fidel se mantiene incólume, tanto es así que Castro le entrega a Perón la representación de los Habanos en Europa (García Lupo).

Es Cooke, sin dudas, un estandarte firme de la idea disruptiva de un peronismo filosófico vigente, que si deja morir su presencia arrolladora y revolucionaria, proponiendo y construyendo un nuevo modelo social, levantando sus banderas sociales y soberanas, en base a Liberación o Dependencia, consigna que sigue siendo la Utopía movilizadora de las nuevas generaciones, que encuentran en Cooke la fuente inspiradora revolucionaria, que alimenta las mochilas militantes.

Jorge Rachid, médico, profesor en Ciencias Sociales IUNMA Madres, integrante del Instituto Patria Salud, del Movimiento “Primero la Patria”, director del ISEI (Instituto Superior de Educación de IOMA), del MoSaPro (Movimiento Sanitario Provincial) y militante peronista. (@drjorgerachid).



JOHN WILLIAM COOKE

SU VIDA Y SU OBRA



**"En un país colonial las oligarquías
son las dueñas de los diccionarios"**



John William Cooke, al que sus conocidos llamaban “El gordo” o “El bebe”, nació en La Plata el 14 de noviembre de 1919. Fue el primer hijo de Juan Isaac Cooke (de origen irlandés) y de María Elvira Lenci. Tuvo tres hermanos varones: José Luis, Carlos Federico y Jorge Félix. Su padre fue abogado y dirigente del radicalismo bonaerense y su madre era argentina, de familia uruguaya. Su padre fue funcionario del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires durante la década de 1920, por lo que John tuvo contacto con los debates políticos desde su primera infancia.

En 1938 ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata y colaboró con su padre, quien se desempeñaba en esa época como Diputado Nacional. Bajo su influencia se inició en la militancia política en sectores del radicalismo, y durante la Segunda guerra mundial tomó una posición de fuerte apoyo a los aliados. Fue miembro de la Juventud de la filial platense de Acción Argentina (1940-43), organización frentista en la que confluyeron socialistas, radicales alvearistas y liberales que pugnaba para que la Argentina saliera de la política de la neutralidad. Mientras trabajaba como empleado del Congreso Nacional de la Nación, comenzó a participar en la agrupación estudiantil Unión Universitaria Intransigente, junto a Juan Carlos Cornejo, José Armando Caro y René S. Orsi, entre otros¹.

¹ Datos extraídos del Diccionario del Cedinci

En 1941, la familia Cooke se mudó a la ciudad de Buenos Aires y dos años más tarde, finalizó sus estudios universitarios con un destacado rendimiento. Se graduó como abogado en un momento crucial de la política argentina, cuando el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) le puso fin al régimen conservador de la Década Infame.

Ese período, desde el golpe de estado de 1930 (el primero en la historia argentina) que derrocó al gobierno radical de Hipólito Yrigoyen hasta 1943, se caracterizó por una fuerte restauración conservadora que tenía como objetivo impedir que la Unión Cívica Radical volviera al gobierno. Fue la época del conocido pacto Roca-Runciman en el que el gobierno argentino negoció con Inglaterra la continuidad de las exportaciones de carne a cambio de importantes concesiones económicas, entre las que se destacó el monopolio de las exportaciones para las empresas inglesas, la creación del Banco Central de la República Argentina bajo control de los capitales y bancos británicos y la concesión de todos los medios de transporte público de la Ciudad de Buenos Aires a una empresa mixta denominada Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires.

Para poner freno a esas políticas conservadoras que llevaban a la pérdida de la soberanía fue que el GOU tomó el poder por la fuerza en 1943. Y fue en ese contexto cuando empezó a emerger la figura del Coronel



Juan Domingo Perón, referente entonces del grupo de militares que buscaban construir una política nacionalista e industrialista y consideraban que el Estado debía cumplir un rol central, estableciendo un “pacto social” con las clases trabajadoras para evitar el conflicto permanente y garantizar el “orden social”².

Perón fue Secretario de Trabajo y Previsión durante el gobierno de facto de Pedro Pablo Ramírez, posteriormente fue Ministro de Guerra y luego Vicepresidente. Desde esos cargos impulsó los convenios colectivos, el Estatuto del Peón de Campo, los tribunales de trabajo y la extensión de las jubilaciones a los empleados de comercio. Al mismo tiempo, fue construyendo alianzas políticas con dirigentes tradicionales de la UCR. En ese contexto, Juan Isaac Cooke asumió como Ministro de Relaciones Exteriores en 1945, y John fue su secretario y asesor.

El 12 de octubre de 1945 Perón fue obligado a renunciar a todos sus cargos y detenido debido a la presión de la embajada de Estados Unidos, las grandes corporaciones empresariales y la oposición po-

lítica. Como respuesta, el pueblo trabajador batalló para conseguir un Paro General y se movilizó masivamente logrando su liberación el 17 de octubre de 1945, que pasó a la historia como el Día de la Lealtad. Ese mismo 17, Cooke estuvo en la plaza y fue esa movilización popular la que lo llevó a desarrollar su pensamiento nacional y popular. *“Un pujante palpitar sacudía la entrada de la ciudad. Un hálito áspero crecía en densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando. Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en un mismo grito y en la misma fe, iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevada. Era el cimiento básico de la nación que asomaba, aglutinados por una misma verdad que una sola palabra traducía: Perón”*³, escribió entonces Raúl Scalabrini Ortíz.

2 En 1929, luego de la caída de la bolsa de Wall Street (Estados Unidos) el economista británico John Keynes presentó el concepto del Estado de bienestar en contraposición al Estado liberal que estaba en decadencia. La teoría económica de Keynes sostuvo que la intervención del Estado podía estabilizar la economía, incrementando los niveles de empleo y de producción, mediante el aumento del gasto público. Estas ideas se pusieron en práctica en casi todo el mundo luego de la Segunda Guerra Mundial.

3 R. Scalabrini Ortiz, *Tierra sin nada, tierra de profetas*, 2010, p.55.



El parlamento

Luego del 17 de octubre de 1945 que volvió a poner sobre la escena la potencia del movimiento obrero argentino, se llamó a elecciones y pese a que los sectores conservadores se aliaron en el frente que se llamó Unión Democrática, la fórmula Perón-Quijano fue la vencedora. John William Cooke se convirtió en diputado nacional por la Capital Federal con tan sólo 25 años siendo un desconocido político hasta ese momento. Fue en el ejercicio del cargo en donde expresó plenamente su ideología y sus principios. En sus intervenciones citaba a diversos autores, reivindicaba a las clases populares, hablaba de explotación y clases oprimidas, del imperialismo y su rol sobre la Argentina. Realizó incansablemente valiosas reconstrucciones históricas y retomó las ideas de personajes vedados y olvidados como Rosas, Alberdi o Mariano Moreno⁴. Profesaba decididamente los principios en los que creía: el Estado tenía que trabajar en función de las necesidades del pueblo.

Rápidamente se convirtió en uno de los miembros más activos del Congreso. Como secretario del Bloque Peronista, siendo miembro del Consejo Superior del Partido Único de la Revolución, presidió e intervino en debates y proyectos como el Proyecto de Reforma Constitucional. Fue él mismo quien impulsó la derogación de la Ley de Residencia⁵ sancionada en 1902 que habilitaba la deportación de aquellos inmigrantes que incitaran acciones políticas revolucionarias.

También tuvo participación activa en la sanción de una Ley de Represión contra los Monopolios. En su argumentación citó a emblemáticos autores como Marx y Lenin, caracterizando a la Argentina como un país semi-colonial y propuso la nacionalización

de todos aquellos recursos estratégicos para la soberanía nacional.

Realizó una profunda crítica al liberalismo económico. Para Cooke, el monopolio se convertía en un poder político que les permitía a esos agentes económicos gobernar un país anulando la soberanía del Estado. A este enorme poder económico y político del capital se debía agregar la dominación intelectual de las elites locales, que adherían a formas de pensamiento en favor de los grandes monopolios, no bien a los intereses nacionales. Para Cooke, si bien el liberalismo fue la ideología de la clase burguesa en las naciones europeas en su máximo período de expansión, fue un desastre para los países no desarrollados⁶. Sus críticas al libre mercado partieron de la noción de la falsedad que implicaba la igualdad de oportunidades: *“La famosa igualdad de oportunidades de las viejas teorías es un mito, que solo aparece en tránsito fantasmal de formulación teórica. Yo quisiera que alguien les dijese a los obreros de Tucumán, a los mensús, a las clases proletarias, que tienen igualdad de oportunidades, porque nadie les impide veranear en Mar del Plata o especular en la bolsa”*⁷.

La libertad que se encuentra en la base del liberalismo, es la libertad del empresario (libertad de poseer propiedad privada, de contratar, de despedir, de disponer libremente de las ganancias producidas por otros); no la libertad del trabajador (de hacer lo que quiera en su tiempo libre, de tener vacaciones, entre otros elementos que hacen a una vida digna). Bajo este sistema, las desigualdades económicas parecen naturales y son funcionales: eliminarlas significaría ir en contra de la libertad de los empresarios para explotar a sus trabajadores.

En su labor parlamentaria, la unidad de América Latina, siempre aparecía como una necesidad estratégica frente a un enemigo común: el imperialismo estadounidense, cuyo aparente “altruismo”⁸ siem-

4 M. Mazzeo. El Hereje: Apuntes sobre John William Cooke, 2016, pp. 47-63.

5 La ley N° 4.144 de Residencia de Extranjeros, más conocida como Ley de Residencia o Ley Cané, fue una legislación argentina de 1902 que autorizó al Poder Ejecutivo a impedir la entrada y expulsar a extranjeros “cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público”. La persona contra quien se hubiera decretado la expulsión tendría tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento del embarco.

6 J.W. Cooke, *Peronismo y Revolución*, 1971.

7 J.W. Cooke, *Obras Completas*, Tomo I, 2007, p. 146. (Compilación de Eduardo Duhalde).

8 La Doctrina Monroe es el mejor ejemplo en ese sentido. Sintetizada en la frase “América para los americanos”, fue elaborada en 1823 en Estados Unidos por John Q. Adams y atribuida al

pre ocultaba su voracidad de Capital. Confiaba en que el peronismo se iba a constituir en la vanguardia de un movimiento antiimperialista a nivel continental y esa confianza se consolidó con la creación de la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS)⁹. En ese camino, se opuso firmemente a la ratificación por parte del Congreso de la adhesión del Gobierno al Acta de Chapultepec y la Carta de las Naciones Unidas (30 de agosto de 1946).

Su pensamiento antiimperialista le permitía reconocer el problema esencial de la deuda externa como un elemento de dominación y opresión por parte de los países imperialistas a los pueblos del llamado Tercer Mundo: "La deuda externa ha sido fomentada por los países de extracción imperialista en nuestro continente, porque muchos gobiernos

presidente James Monroe y establecía que cualquier intervención de los europeos en América sería vista como un acto de agresión que requeriría la intervención de Estados Unidos de América.

9 La Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS) fue creada en noviembre de 1952 en México. Tuvo su sede en Buenos Aires (1952), La Habana (1953), Buenos Aires (1954-1955), Lima (1955-1962). La secretaria general estuvo a cargo de la CGT Argentina. Su creación obedeció al intento del peronismo de crear un movimiento obrero que no dependiera de la FSM y la CIOSL. Como resultado de la Revolución Libertadora en Argentina de 1955, ATLAS es intervenido en enero de 1956.

endeudados han sido arcilla en manos de los fuertes consorcios internacionales¹⁰.

Uno de sus discursos más extraordinarios en el ejercicio de su función lo dió en marzo de 1951 en el que anunciaba con firmes fundamentos ideológicos el cierre del diario La Prensa, iniciativa que había sido solicitada especialmente por parte de Evita. Este periódico fue fundado por José C. Paz y dirigido por su nieto Alberto Gainza Paz desde 1943, ambos miembros de familias oligárquicas de la Argentina. Debido a que su contenido tenía un claro carácter antiperonista y defendía explícitamente el monopolio capitalista, Cooke afirmó que La Prensa era enemiga de los intereses obreros que se venían defendiendo desde el Estado. En sus palabras emitidas en el Congreso, dijo: "estamos contra La Prensa porque creemos que diarios de esa clase son los que han minado la base de la nacionalidad, creemos que La Prensa es uno de esos obstáculos, como hay muchos otros en el continente, que han impedido o demorado todas las posibilidades de reivindicaciones proletarias en Latinoamérica". Cooke entendía que el rol de la prensa era fundamental y era justamente por eso que era preciso que se comportase en función de los intereses populares.

10

J.W. Cooke, *Obras Completas*, Tomo I, 2007, p. 112.



Cooke y la revista *De Frente*

Durante 1949, en un contexto de creciente verticalismo y burocratización al interior del gobierno peronista, Cooke quedó excluido como diputado para la Convención Constituyente (Asamblea elegida por voto para la definición de una nueva Constitución que sería sancionada en marzo de 1949) y perdió su banca dentro del Parlamento Nacional. Mientras Cooke planteaba la necesidad de formar militantes críticos, responsables y autónomos, Raúl Antonio Mendé (ministro de Asuntos Técnicos) fundaba la Escuela Superior Peronista, cuyo objetivo era formar militantes para “amar a Perón”. Y fue el mismo Mendé que luego no tuvo escrúpulos para aliarse y formar parte del gobierno dictatorial del General Eduardo Lonardi que en 1955 llevó adelante la Revolución Fusiladora (como se la conoce desde el movimiento popular). Al interior del peronismo había una disputa con respecto a qué tipo de movimiento había que formar y según la visión de Cooke, fue ganando lugar el adoctrinamiento, alejado de cualquier idea de liberación o concientizadora de educación política.

Al alejarse de la actividad política directa, Cooke se enfocó en dotar al peronismo de un cuerpo de ideas coherentes, una doctrina sistemática a través de la revista *De Frente*. Se volcó de lleno a sus clases de Economía Política y Derecho Constitucional en la Facultad de Derecho de la UBA. También se dedicó al estudio de la Historia Revisionista, siendo nombrado vicepresidente del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas en 1954.

Fundada y dirigida por Cooke, la revista *De Frente* apareció semanalmente y en forma ininterrumpida entre el 11 de marzo de 1954 y el 9 de enero de 1956, cuando fue prohibida por la Revolución Fusiladora (Libertadora la llamaron los golpistas, y aún hoy se usa esa denominación en múltiples textos de historia)¹¹. Esta revista era una publicación indepen-

diente al oficialismo, y como proyecto reflejaba el espíritu crítico de Cooke. Representaba, además, un paso en la consolidación de sus posiciones latinoamericanistas y antiimperialistas. Y en ese posicionamiento no dejaba de criticar el nacionalismo de derecha: *“Entendemos que un nacionalismo miope, que no ve más allá de las fronteras argentinas, es un nacionalismo cerril y aborígen, que no sirve a ninguna causa noble. Latinoamérica, continente económica y socialmente “sumergido”, sólo podrá salir de su actual situación en la medida en que tome conciencia de la necesidad de unirse y actuar cohesivamente”*¹².

La revista expresaba la idea de la necesidad de consolidar una política de alianzas necesaria entre la burguesía nacional y los trabajadores. Tímidamente, empezó a aparecer la noción de que la revolución era la única manera de remediar los problemas profundos de la Argentina: *“la transacción con fuerzas anti-revolucionarias sólo puede conducir al fracaso”*¹³, decía Cooke. Comenzaba a percibirse que si bien el movimiento nacional podía lograr transformaciones en cuanto a la dominación imperialista, estaba lejos de romper la condición de nación subordinada.

Alejado del ejercicio de cargos políticos, Cooke empezó a erigirse como un faro para los futuros cuadros militantes jóvenes que cuestionaban diversos aspectos del peronismo como algunas políticas económicas o prácticas burocratizantes al interior del sindicalismo peronista. La primera generación de peronistas era la más leal y fiel, pero las nuevas generaciones eran más rebeldes. Poco a poco, se fue abriendo una brecha generacional que le daba un lugar más disruptivo y protagónico a los jóvenes.

a las autoridades provinciales, municipales y universitarias y poner en comisión a todo el Poder Judicial mediante un golpe de Estado iniciado el día 16 de septiembre de 1955.

11 La Revolución Libertadora, según el nombre con que se autodenominó, fue la dictadura cívico-militar que gobernó la República Argentina tras derrocar al presidente Perón, clausurar el Congreso Nacional, deponer a los miembros de la Corte Suprema,

12 Revista De Frente, Nº 6, Buenos Aires, 15 de abril de 1954.

13 Revista De Frente, Nº 26, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1954.



La Revolución Fusiladora y la Resistencia Peronista

Durante la Segunda Presidencia de Perón, la situación económica no era tan favorable como lo había sido durante la primera y se hacían sentir los síntomas de una crisis venidera. La Iglesia, uno de los primeros aliados del peronismo, se volvió en contra de Perón debido a un conflicto que culminó con la legalización del divorcio y la eliminación de la enseñanza religiosa en la escuela pública. Los sectores concentrados del capital internacional, las multinacionales, las oligarquías locales y algunos sectores desencantados de la burguesía nacional, junto con parte de la oposición política, no dejaron pasar esta oportunidad para sacarse de encima al peronismo y lo hicieron en alianza con un sector de las Fuerzas Armadas encabezadas por Pedro Aramburu. A ese contexto nacional se sumó el internacional signado por la presencia del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, organismos multilaterales que habían nacido luego de la Segunda Guerra Mundial e imponían a los países del llamado Tercer Mundo, sus políticas liberales.

El sindicalismo peronista fue víctima de su burocratización, su alto grado de subordinación al Estado

le impedía llevar a cabo cualquier tipo de iniciativa militante para fortalecer el movimiento¹⁴. La actitud claudicante de la cúpula de la CGT en los momentos posteriores a la renuncia de Perón lo explica: *“La Confederación General del Trabajo se dirige una vez más a los trabajadores para significarles la necesidad de mantener la más absoluta calma y continuar sus tareas; cada trabajador debe permanecer en su puesto, por el camino de la armonía, para mostrar al mundo que el pueblo afianza la paz espiritual necesaria para promover la grandeza de la nación”*¹⁵.

El golpe de Estado de 1955 asumió como principal objetivo la “desperonización” de la Argentina y la destrucción del poder de las organizaciones sindicales. La clase obrera perdió repentinamente los espacios de representación institucional quedando margi-

14 M. Mazzeo. *El Hereje: Apuntes sobre John William Cooke*, 2016, p. 82..

15 Comunicado de la CGT del 24 de septiembre de 1955. Tomado de: Gasió, Guillermo (Investigación. Diálogos. Edición con la colaboración de Camila Charvay), Miguel Gazzera: *Memorias de las 62 organizaciones peronistas (1957-1974)*, Buenos Aires, mimeo, s/f, p. 10.



nada de toda participación en el Estado. El “antiperonismo”, apoyado por las grandes corporaciones mediáticas, se fue construyendo a partir de una ofensiva anti-obrera que le permitió a los sectores de las patronales obtener el consenso de partes de la clase media y algunos partidos tradicionales. En este sentido la Revolución Fusiladora se puede pensar como una reacción conservadora a la que Cooke describió como un “festín de la revancha oligárquica”.

El flamante presidente Aramburu (quien había asumido la presidencia el 13 de noviembre después de haber sido desplazado Lonardi) derogó la Constitución de 1949 (que entre muchísimos avances en pos de la clase trabajadora también permitía que las mujeres votaran, reconociéndolas como sujetas de derecho), y disolvió la Fundación Eva Perón y el Partido Peronista. La CGT fue intervenida colocando a un militar a su cargo, al igual que la mayoría de los sindicatos. Se disolvieron las comisiones internas de fábricas, y los dirigentes políticos y sindicales se convirtieron en el objetivo a perseguir de la dictadura; muchos fueron fusilados. Precisamente, la autodenominada “Revolución Libertadora” adquirió popularmente el nombre de “Revolución Fusiladora” debido a su accionar sanguinario. Mediante un decreto del Poder Ejecutivo, literalmente se prohibió nombrar a Juan Domingo Perón y a Eva

Perón, lo que demostraba la desesperación de la clase dominante y el gobierno dictatorial por forzar al olvido colectivo al pueblo argentino.

La dura represión por parte de un Estado que buscaba eliminar a toda costa al peronismo alteró la relación del peronismo con el Estado, siendo que este movimiento había nacido en estrecha relación con la asociación entre el Estado y los sindicatos. El Estado volvía a ser exclusivamente una herramienta de las clases dominantes para asegurar su dominación sobre las clases oprimidas. La rotura de este vínculo entre el peronismo y el Estado le permitió a un sector de la militancia -donde se encontraba Cooke- pensar en una organización y construcción del movimiento desde abajo. Estas condiciones dieron lugar a que se desarrollara en el sindicalismo una intensa democracia de base popular, construida en torno a la experiencia cotidiana en las fábricas, en el marco de la Resistencia Peronista.

Esta tendencia “de base” se alejó de la CGT intervenida por el gobierno y culminó con la aparición de las “62 Organizaciones” peronistas, surgiendo una nueva camada de dirigentes peronistas jóvenes y combativos como Framini, Borro, Vandor y Rucci. Los viejos dirigentes se mostraron incapaces de afrontar el contexto político y fueron dejados de lado.



La Resistencia Peronista

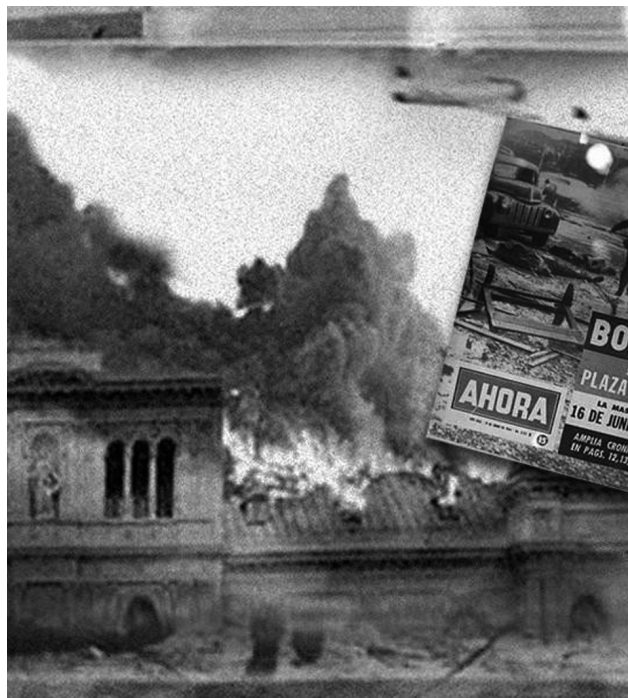
La Resistencia Peronista fue una respuesta clasista espontánea por parte de las masas peronistas contra La Fusiladora, pero también contra la proscripción del peronismo que va a pesar durante casi dos décadas. Fue un período de intenso debate ideológico y político del pueblo y tuvo una inmensa dimensión creativa de nuevas ideas que movieron las acciones de los trabajadores organizados en contra de la proscripción del peronismo. Para evitar la represión, este movimiento debió realizarse necesariamente en la clandestinidad.

Con Perón lejos del país (había sido obligado a exiliarse), los trabajadores y trabajadoras empezaron a discutir por su cuenta cómo reconstruir el peronismo, entendido como un movimiento de liberación nacional. Cooke concebía al naciente movimiento, no como un reclamo por la liberación de los jerarcas justicialistas y el restablecimiento de la democracia

burguesa, sino como el inicio de una lucha revolucionaria del pueblo bajo el signo del peronismo. En palabras de Cooke, la idea era "revolucionar al peronismo".

Después del golpe del '55, los gobiernos no tuvieron la capacidad de construir un orden estable debido a que no fueron capaces de integrar a la clase trabajadora y los sectores populares que habían sido protagonistas en el gobierno de Perón. Debido a esto, el período que fue de 1955 a 1973 se caracterizó por inestabilidad constante y crisis ininterrumpida, sin dejar de lado la violencia social.

Poco después del golpe del '55 se creó el Comando Nacional Peronista, un aparato político que buscaba coordinar las luchas contra la dictadura en el marco de la proscripción, la represión y la clandestinidad. Cooke se incorporó inmediatamente y se convirtió



Boletín Oficial
DE LA REPUBLICA ARGENTINA
PRIME. Legislación

Buenos Aires, viernes 9 de marzo de 1956

Proscripción de Elementos y Nombres que Lesionaban la Democracia

Buenos Aires, 5/3/1956. — Por el cual se disuelve el Partido Peronista, en virtud de la ley de libertad de prensa, y CONSIDERANDO que el Partido Peronista, instrumento del régimen peronista, propaganda de odio a la ciudadanía, para lo cual utiliza expresiones significativas y otras artísticas; que a fin de la situación de la política que ofende al pueblo argentino, contra la que es imprescindible una época de escaroto y del país, y su utilización de la paz interna de la consolidación de la paz; que, en el campo político, el prestigio de nuestro y denominaciones simbólicas, después, tuvieron lugar en el ámbito de las similares utilizadas por este signo, que el régimen peronista; que tales fundaciones, la radical supresión de andlogos, y esas mismas a prohibición de su uso denominaciones comerciales, registradas con fines de explotación no se justifican, la fantasía brinda para discursos del presidente depuesto y de su esposa o fragmentos de los mismos.

b) La utilización, por las personas y con los fines establecidos en el inciso anterior, de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas, que pretendan tal carácter o pudieran ser tenidas por algùn: como tales, creados o por crearse, que de alguna manera, cumplan ser referidos a los individuos representativos, organismos o ideología del peronismo;

c) La reproducción por las personas y con los fines establecidos en el inciso a), mediante cualquier procedimiento, de las imágenes señaladas en los incisos a) y b) del artículo.

Art. 2º. — Las disposiciones de este decreto no podrán alegarse, contra ellos adquiridos. Cadenan, comercio y agricultura, y las ciales, principales o anexas, i genes, símbolos y demás o incisos a) y b) del artículo.

Los Ministerios respectivos de los conductores a la cancelación será penado:

a) Con prisión de treinta de quinquenta (mín. 5 1.000.000) de pesos;

b) Además, con inhabilitación tiempo del de la como funcionario público o gremial;

c) Además, con clausura caso de reincidencia, e do se trate de empresa.

Cuando la infracción sea colectiva, la condena podrá ser la disolución.

Las sanciones del presente decreto serán de cumplimiento obligatorio.

Suprimense Asignaturas en los Cursos de Capacitación

DECRETO Nº 2.000 — Bs. As. 24 febrero 1956

VISTO: El Expediente Nº 8.885/56, de los registros del Ministerio de Educación por el cual la Dirección General de Enseñanza Técnica dependiente del estado Departamento de Estado, gestiona la supresión de algunas asignaturas que se imparten en los Cursos de Capacitación y Perfeccionamiento Docente creados por decreto Nº 6.008/54, por su similitud con la denominada "Cultura Ciudadana" suprimida por decreto Nº 1.033/55; Atento lo acordado por el señor Ministro de Educación y por los mismos fundamentos que se tuvieron en cuenta al dictarse el citado decreto Nº

en un objetivo prioritario del gobierno militar al ser considerado un “jerarca del régimen depuesto”. Fue detenido el 20 de octubre de 1955 y acusado de enriquecimiento ilícito (si bien no tenía más ingresos que los que obtenía como docente y periodista) y de participar de la quema de iglesias el 16 de junio de 1955 (a pesar de haber criticado este evento en su revista *De Frente*), además de ser acusado de traición a la patria y asociación ilícita. En el encierro padeció condiciones muy duras, pero pasó buena parte del tiempo escribiendo instrucciones, cartas y planes: se las ingenió para mantener contactos con el mundo exterior.

Desde la cárcel siguió formando parte del Comando Nacional Peronista. En 1956, el Comando lanzó las *Directivas Generales para todos los peronistas*¹⁶, uno de los documentos más representativos de la Resistencia Peronista. En este escrito se definió al justicialismo como una “revolución social”, entendiendo que las nuevas circunstancias de proscripción, persecución y asesinatos legitimaba el uso de métodos violentos para llevar a cabo dicha revolución. Se buscaba desalentar la participación de los peronistas en los caminos institucionales y electorales.

Meses más tarde se publicarían las *Instrucciones generales para los dirigentes*¹⁷, donde el Comando convocaba abiertamente a “hacer la resistencia”: “Esa lucha ha de ser sin cuartel y sin descanso. Todos, en todas partes y en todo lugar, deben realizarla empleando las armas del pueblo, es decir: sabotando el trabajo, la producción, el orden y el acatamiento” (p.658).

Las *Instrucciones generales* impulsaron la organización clandestina, promovieron el paro general revolucionario, y también la “guerrilla revolucionaria”. Parte de estos mecanismos serían implementados a lo largo de las siguientes décadas como métodos de lucha, especialmente con las guerrillas.

El delegado de Perón

En el contexto de la Resistencia, en noviembre de 1956, Perón nombraría a Cooke como su primer delegado, y también su heredero, algo que hizo por primera y única vez en su vida¹⁸. Cooke se convirtió entonces en la figura más importante del peronismo, en un momento en el cual el verticalismo y la burocracia sindical estaban en crisis. Es por esto que su figura quedó asociada a la acción de las bases militantes. Desde su exilio, Perón entendió que el perfil militante de Cooke era el más adecuado para el momento político. La táctica que representaba Cooke que buscaba “batir” a la dictadura a través de la militancia de base no fue igualmente aceptada por todos. El mismo Arturo Jauretche se opuso a la misma considerando que lo mejor era el voto, junto con la “resistencia pasiva”; su postura apostó a gestar una nueva conducción local, independiente de Perón proscripto. Cooke, sin embargo, seguía creyendo que Perón era el único factor de cohesión y unidad. El 17 de marzo de 1957, Cooke, acompañado por Pedro Andres Gomis, Jose Gregorio Espejo y Héctor Campora, se fugaron a Chile.

Progresivamente, Cooke se fue dando cuenta de que la insurrección no sería un proceso simple y que no estaban dadas las condiciones sociales necesarias. Por eso sus ideas fueron hacia la revolución pero como resultado de un proceso largo de acumulación de poder político. En esta transformación de la táctica fue que tuvo lugar el acercamiento entre el peronismo y la UCR Intransigente dirigida por Arturo Frondizi quien, con la idea de formar un Frente Nacional, era proclive a la integración del peronismo, no a su destrucción.

16 J.W. Cooke, *Obras completas*, Tomo II, 2007, pp. 650-653.

17 J.W. Cooke, *Obras completas*, Tomo II, 2007, pp. 658-666.

18 J.W. Cooke, *Obras Completas*, Tomo II, 2007, p. 646.

Nacionalismo... ¿Marxista?

Entre julio y septiembre de 1957, Cooke participó en la revista *Nacionalismo Marxista. Columnas de la Liberación Nacional*. Su fundador, Eduardo Artessano, provenía de las filas del Partido Comunista Argentino y se había acercado al peronismo. Un artículo de Fermín Chavéz, publicado en el primer número de la revista llamado “Nacionalismo y marxismo”¹⁹ hacía una declaración de principios de algo que habría sido impensable años antes. Se puede decir que, el proceso histórico argentino, las luchas de la clase trabajadora en el marco de la Resistencia Peronista y las luchas del Tercer Mundo y la experiencia de la Revolución Cubana, constituyeron los eventos más importantes que llevaron a la radicalización a un grupo del nacionalismo y que explicaron su acercamiento al marxismo.

El nacionalismo se fue acercando al marxismo y con particular atención al concepto de la “lucha de clases”. Esta idea había permitido un cambio de posición de muchos intelectuales provenientes del nacionalismo peronista que comenzaban a cuestionar ciertos valores conservadores como la idea de que la lucha de clases era un invento creado por intelectuales extranjeros. Cooke estaba convencido que muchas herramientas analíticas implementadas por los marxistas eran valiosas para leer la realidad social argentina y transformarla. Más allá de lo que el nacionalismo de derecha pudiese negar, la lucha de clases²⁰ era una realidad a entender en la Argentina.

19 Chavéz, Fermín: “*Nacionalismo y marxismo*”, en: Revista *Nacionalismo Marxista. Columnas de Liberación Nacional*, Año 1, N° 1, 14 de julio de 1957, p. 2.

20 La lucha de clases es un concepto ideado por Marx y Engels para referirse al conflicto permanente entre clases opuestas: amos y esclavos, siervos y señores, proletarios y burgueses. Esto quiere decir que, en las sociedades construidas y sostenidas por las divisiones de clases -como es el caso del capitalismo-, las clases oprimidas van a luchar para liberarse del yugo de las clases opresoras; y, según estos autores, esta lucha

El acercamiento entre marxistas y nacionalistas requería una transformación de ambos. Poco a poco, el nacionalismo se pudo alejar del elitismo y acercarse a una esencia más plebeya, reconociendo que el pueblo era una totalidad compleja y diversa, pero que excluía a las clases dominantes. Retomar al marxismo significaba reconocer que las élites políticas no poseían conciencia nacional lo que les permitió desarrollar un antiimperialismo legítimo y asumir una tradición latinoamericanista, reconociendo a Nuestra América como la “Patria Grande”²¹. La Historia de América era una historia de resistencia plebeya y popular al colonialismo y el imperialismo.

Los marxistas, por su parte, debían alejarse de sus nociones eurocéntricas, que los terminaban vinculando con sectores del liberalismo nacional. Tenían que reconocer al peronismo como una realidad de las masas argentinas. Aquello que se salía de los esquemas sentado por las revoluciones europeas era tachado de “bárbaro”. Estas barreras de la izquierda argentina habían llevado al Partido Comunista a calificar, en 1945, al peronismo como una traducción del fascismo en Argentina. Ya en 1938, el líder revolucionario chino, Mao Tse-Tung, se había preguntado si los revolucionarios podían ser patriotas. Para él no solo podían, sino que debían serlo²². Con el triunfo de la Revolución China, el auge del Tercer Mundo sublevado contra el colonialismo y, particularmente, la Revolución Cubana, las ideas que vinculaban a la patria con el socialismo se hicieron mucho más estrechas entre sí.

permanente es el motor de la Historia Universal, lo que permite que cambien las realidades sociales.

21 Manuel Ugarte, nacido el 27 de febrero de 1875, fue el propulsor de la lucha por construir una Patria Grande Latinoamericana.

22 Mao Tse Tung, *El papel del Partido Comunista de China en la Guerra nacional*, 1938.

Cooke llegó al marxismo siendo un hombre maduro e ideológicamente formado a finales de la década de los años '50. Se hizo marxista desde el peronismo, en un contexto en donde el movimiento nacional y popular estaba en crisis, y muchas ideas de la izquierda estaban siendo revisadas: *"Al marxismo se llega. Uno no nace, entero y armado, como marxista. Sucede que no concibo la posición teórica como un simple problema teórico. **El concepto de marxismo está vinculado siempre al concepto de revolución.** Considero que la posición marxista correcta es aquella que haga la revolución posible en determinadas condiciones, sino tales definiciones se convierten en factores superestructurales, pasan a ser apenas modalidades burguesas. El burgués las adopta y hasta puede sentirse confortado con la sensación de ser un "hombre de izquierda"*"²³.

Para Cooke las definiciones teóricas debían ir de la mano de las experiencias colectivas y de los procesos organizativos de las bases. Las ideas debían asimilarse al calor de la lucha de clases, que las moldeaba y enriquecía. Cooke tomó los conceptos del marxismo para ponerlos en juego con la realidad argentina, por eso su marxismo es una filosofía de la acción y de la transformación.

23 J.W. Cooke, *Obras completas*, Tomo III, 2009, p. 118.

ALICIA Y JOHN



Alicia Graciana Eguren nació en Buenos Aires el 11 de octubre de 1925 y fue arrojada al río en los Vuelos de la Muerte el 26 de enero de 1977. Fue docente, poeta, ensayista y periodista argentina. Durante años ella y Cooke mantuvieron una estrecha relación política y afectiva. Fue asesora de Perón en los años inmediatamente posteriores al golpe de Estado de 1955 y fue una de las primeras organizadoras, junto con Cooke, de la Resistencia Peronista y amiga del Che Guevara. Desempeñó un papel destacado en la organización y unidad de grupos revolucionarios y guerrilleros en Argentina. Fue capitana de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, integrando el Batallón Noveno de las milicias populares de La Habana, combatió en el Escambray y en la Invasión de Bahía de Cochinos. Fue encarcelada entre 1955 y 1957 por la dictadura argentina llamada Revolución Libertadora y luego fue detenida desaparecida en 1977.

Eguren egresó de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA como profesora de Literatura. Trabajó como docente de Literatura tanto en Buenos Aires como en Rosario (provincia de Santa Fe). Colaboró en el periódico *Con Todo*, dirigió la revista *Nuevo Hombre* y editó la revista cultural *Sexto Continente*.

En 1946 conoció a John William Cooke en un centro

de estudios que dirigía Ricardo Guardo. Después de ese fugaz encuentro no se vieron sino hasta 1955. Entre 1948 y 1949 editó la revista *Sexto Continente*, con el escritor Armando Cascella, un sitio de expresión del nacionalismo en sus diferentes versiones, desde el más retrógrado de monseñor Octavio Derisi (1907-2002), el padre Alberto Ezcurra (1937-1993) -jefe del grupo nacionalista antisemita Tacuara- y Carlos Ibarguren (1877-1956), hasta el más avanzado de Raúl Scalarini Ortiz (1898-1959) y José Vasconcelos (1882-1959).

El 16 de junio de 1955, a partir de la masacre en la Plaza de Mayo, lo buscó a Cooke para ponerse a su disposición. "Estaba segura de que él era hombre de pelea. Lo encontré gracias a José María Rosa. Él estaba prófugo ya que se había pedido su captura porque era delegado de Juan D. Perón hasta que lo descubren y lo llevan a Ushuaia", dijo en ese momento.

Eguren cayó presa de la dictadura de Pedro Eugenio Aramburu y fue enviada a la cárcel de mujeres de Olmos (cerca de La Plata). Fue liberada luego de 19 meses de prisión, durante los que sufrió múltiples torturas y privación de alimentos y se exilió primero en Montevideo. Al ser puesta en libertad, viajó a Chile para reunirse con Cooke, que se había fugado del penal de Río Gallegos junto con Héctor Cár-



pora, Guillermo Patricio Kelly y el empresario Jorge Antonio. Viajaron juntos a Montevideo, donde se casaron.

En 1957, viajaron juntos a Caracas para encontrarse con Juan Domingo Perón en el exilio. Eguren fue testigo del pacto Perón-Frondizi, que fue celebrado en Caracas por mediación de Rogelio Julio Frigerio y de John William Cooke. En 1959, la pareja retomó la clandestinidad. Eguren colaboró en la organización de la Toma de Alto Verde (en Tucumán) dirigida por el comandante Uturunco. Fue el primer intento de acción alternativa, el de la guerrilla rural peronista. Ese año, Eguren reemplazó a Cooke en la coordinación estratégica del peronismo en la resistencia.

En 1960, viajaron juntos a Cuba. Eguren era amiga del Che Guevara, y acercó a John William Cooke a la Revolución cubana. Ambos participaron como milicianos en la defensa de Bahía de Cochinos frente a la invasión estadounidense ocurrida bajo el comando del presidente John F. Kennedy. A partir de ese momento, fueron idas y vueltas a la isla. Ella mantuvo una estrecha vinculación con el Che Guevara. En 1962, Eguren retomó la lucha armada al intervenir en el Ejército Guerrillero del Pueblo, agrupación guerrillera dirigida por Jorge Masetti -la figura visible de la aplicación táctica del foquismo- que luego

de agruparse en Bolivia cruzó la frontera al norte de la provincia de Salta al tiempo que Arturo Umberto Illia asumía la presidencia de la Nación. Allí dos de los integrantes (Marcos y César) murieron de hambre en la selva y un tercero, Antonio, falleció al despeñarse por una garganta en la montaña. Poco después, Eguren y Cooke fundaron la Acción Revolucionaria Peronista.

En 1967 participó en la revista *Con Todo*, junto con el mayor Alberte. Ese mismo año regresó con Cooke a Cuba; él encabezó la delegación argentina que participó de la Conferencia Tricontinental, de donde surgirá la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad).

En 1973, Alicia formó parte del consejo editorial del diario *El Mundo*, orientado por el PRT-ERP, que fue clausurado en 1974, al igual que *Nuevo Hombre*. Aunque estrechó sólidos vínculos con el PRT-ERP, en 1975 apoyó la iniciativa que dio forma al Partido Peronista Auténtico. Con la intención de alimentar esa nueva experiencia participó -junto con Alberte y Mabel di Leo-, en la fundación de la Agrupación 26 de Julio. Fue detenida-desaparecida el 26 de enero de 1977. Fue arrojada viva desde un helicóptero al Río de La Plata en los Vuelos de la muerte.

Baldosas por la Memoria

Normal 6

Armado: 12 de diciembre de 2018
Colocación: 27 de marzo 2019
Normal Superior Nº 6 - Güemes
3859 - CABA



Baldosas homenaje a las ex alumnas detenidas, desaparecidas y/o asesinadas por el Terrorismo de Estado, junto con la comunidad educativa del Normal Nº 6.



Mirta Mónica Alonso - Valeria Beláustegui - Mariana Carlota Belli - Graciela Alicia Beretta - María Magdalena Beretta - Gloria Elena Domínguez - Alicia Graciana Eguren - Laura Isabel Feldman - Estela María Gache - Liliana Inés Goldenberg - Silvana Parrile - Bárbara Ramírez - Mónica Graciela Socolsky - Claudia Josefina Urondo - María Adelaida Viñas



Alicia Graciana Eguren

Detenida el 26 de enero de 1977

EDAD 51 AÑOS

Alicia era compañera de John William Cooke. Poeta, escritora y profesora de literatura egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En 1963 fundó junto con Cooke la Acción Revolucionaria Peronista. Fue secuestrada en el bar Tortoni.

Apuntes para la militancia

A través de este escrito (1964), que sea tal vez el más popular, Cooke buscaba una nueva forma de afrontar la formación política de los cuadros militantes, más allá de las escasas informaciones brindadas por las estructuras dirigentes del movimiento. La formación, buscar el conocimiento directo, elaborar opiniones críticas de la realidad, llegar a conclusiones que permitan abordar las enseñanzas de las experiencias de masas, era para él una herramienta fundamental para perfeccionar las formas organizativas y de combate. Cooke escribió sus apuntes en un contexto de reflexión después de 9 años de lucha contra la proscripción del peronismo y tenía en claro el descontento sobre el fracaso del movimiento de resistencia: *“entre los anhelos de tomar el poder y los episodios de nuestra lucha, no se ve la relación de una estrategia que avance hacia los objetivos últimos”*.

Cooke estaba entonces instigando a la totalidad del movimiento peronista a una movilización para llegar a sus medios: *“Tiene ante sí una opción entre dos líneas de conducta. Puede mantener la actual, confiando en que de alguna manera imprevista llegará al poder y se iniciará así el milenio peronista, concepción burocrática. O puede plantear la cuestión a la inversa: comprender que el futuro del Movimiento no está en acertar una tómbola sino en movilizar al pueblo en una política revolucionaria”*.

Él hablaba de una retroalimentación entre las síntesis que hacen los cuadros dirigentes que orientan el accionar de las masas obreras, para superar la inoperancia. Por eso planteaba como necesario formar una visión global de la Argentina, de sus características sociales, de las fuerzas en juego, del rol del peronismo porque facilitaba el reconocimiento de fuerzas antagonistas, los caminos viables e inviables, y esencialmente el destino nacional al que dirigir la acción política. Lo interesante de este artículo es que Cooke reconocía la teoría política no como algo enigmático y reservado para algunos círculos de intelectuales, sino como un instrumento políti-

co de las masas para desatar el potencial político dentro de ellas. Esto implica evitar que la política les llegue como órdenes a cumplir, sino más bien como un proceso de su propia conciencia hacia la comprensión del mundo que han de transformar.

Cooke entendía que había que construir una política de nuevo tipo, que superara la política obsoleta dando participación a las bases militantes: *“El Movimiento exige una política en que se conjuguen las ideas, la práctica y la organización revolucionaria, en que la búsqueda de los objetivos finales se armonice y complemente con las variantes tácticas y operativas capaces de dar respuesta a cada coyuntura”*.

Parte de su obra también se centraba en la crítica al interior del movimiento peronista. Si bien reconocía la excepcionalidad política y diferenciaba al peronismo del resto del arco político, denunciaba que las estructuras del movimiento no reflejaban esta diferencia: por un lado había un peronismo rebelde, peligroso para los privilegiados, y por el otro, los aparatos de dirección en donde predominaba una visión reformista, burocratizada, burguesa. Esta idea también aparecía en otra de sus obras más célebres, *Peronismo y Revolución*²⁴, cuando señalaba a la burocracia como una estrategia intermedia por donde el régimen esterilizaba los impulsos revolucionarios que surgían de las bases populares.

Cooke no usaba la Historia como un objeto de observación y análisis contemplativo. Más bien, la entendía como una herramienta para entender la realidad del momento, las complejidades y las contradicciones políticas que determinan las clases dominantes, dominadas y la relación entre ellas. En *“Apuntes para la militancia”*, se tomó la tarea de hacer una reconstrucción breve de la Historia argentina, pasando por los momentos más significativos que fueron marcando a fuego la condición de las

grandes masas argentinas. La Historia que escribió no es muy reconocida dentro de los círculos académicos, pero su importancia fue vital ya que presentó una alternativa disruptiva a lo enseñado en escuelas y universidades de entonces.

Lo interesante en su forma de reconstruir la Historia es que retoma comportamientos y decisiones políticas, procesos y acciones no solo para entenderlas, sino para buscar aprendizajes para la militancia y la acción política. Para entender los problemas de fondo de la Argentina, Cooke llamaba a conocer la historia desde los vencidos.

Con la derrota de Rosas en la Batalla de Caseros en 1852, Argentina se incorporó al proceso económico mundial, pero como mercado complementario del capitalismo inglés: las manufacturas aniquilaron las producciones nacionales, la construcción del ferrocarril marcó el rol económico subordinado de la Argentina y desestructuró el intercambio regional. Por primera vez aparecieron las “provincias pobres”, es decir, aquellas que no eran necesarias para satisfacer las demandas del mercado externo.

Además de estar sometidos económicamente al mercado, Cooke señalaba la dependencia ideológica y política de la oligarquía nacional. Es que el imperialismo era leído por él tanto como un hecho técnico-económico como cultural. Para evitar toda inseguridad en los beneficios de los imperios que habían invertido en Argentina (especialmente Inglaterra), debía procurarse que creciera la economía agraria para que sus productos fluyeran hacia Europa, y que no surjeran industrias que compitieran con las manufacturas europeas: la dependencia económica aseguró la esclavitud de la conciencia y la semi-colonia quedó unificada al culto del liberalismo.

A medida que la Argentina aumentaba sus exportaciones, empezó a recurrir al crédito externo con tal exageración que el país se fue hipotecando hasta límites insospechados. Ese fue el comienzo de un endeudamiento serial, al servicio de la dominación económica para con los capitales extranjeros: Sarmiento se vale del empréstito para terminar la gue-

rra con el Paraguay²⁵ y “pacificar” nuestro interior, por poner un ejemplo; otros empréstitos se pidieron para obras que no se construyeron jamás, para planes que nunca se iniciaron, hasta hubo veces que fue sin buscar pretexto plausible.

Cooke dejaba en claro que los idílicos tiempos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en los que los liberales añoraban el “gran desarrollo argentino” no eran más que un engaño. Las crisis internacionales llegaban mucho más violentamente que en los países centrales. Además, justo cuando Argentina entraba en crisis, Gran Bretaña drenaba las reservas de oro nacionales agravando la situación. Fue Yrigoyen el primero que atacó a los intereses externos que sofocaban al país y como movimiento de masas²⁶, que expresaba la tendencia al crecimiento del país.

Tras haber asumido la presidencia en 1916, Yrigoyen motorizó importantes medidas proteccionistas en el país como lo fue la creación de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) en favor de un control soberano sobre la explotación del petróleo (que había sido recientemente descubierto en Comodoro Rivadavia), que lo convirtieron en una figura sumamente popular. En palabras de Cooke: *“El Yrigoyenismo fue un movimiento de masas que expresaba la tendencia al crecimiento del país, frenado por la alianza de la aristocracia latifundista y el imperio británico. (...) El apoyo a YPF, la tentativa de crear un Banco del Estado y un Banco Agrícola, la compra de barcos, etc., son otras tantas pruebas de su orientación nacionalista.”*²⁷

25 La guerra de la Triple Alianza o guerra del Paraguay, llamada por los paraguayos guerra Grande o Guerra Guasú fue el conflicto militar en el que la Triple Alianza, una coalición formada por Brasil, Uruguay Argentina luchó militarmente contra Paraguay entre 1864 y 1869. El papel preponderante de los intereses del Imperio Británico fue el detonante.

26 No hay que desconocer que también fue durante el Yrigoyenismo que se dieron las represiones y asesinatos a obreros que se organizaban contra el gran capital (La Semana Trágica y La Patagonia Rebelde)

27 J.W. Cooke, *Apuntes para la militancia*, 2019.



Cooke y su crítica al socialismo

“Es el partido socialista del mundo colonial y semi-colonial que nunca fue antiimperialista, ni siquiera doctrinariamente. Más aún: es el único partido socialista del mundo que ha defendido expresamente al imperialismo. Hasta los más viscosos amarillismos social-demócratas de Europa, beneficiarios y cómplices de la política colonial de sus burguesías, al menos en teoría han condenado al imperialismo. En la Argentina tenemos un fenómeno mundial: un partido socialista proimperialista en la teoría y en la práctica”, decía Cooke. Su golpe estaba dirigido contra un socialismo “occidental” que no reconocía las particularidades nacionales y se ponía al servicio de una burguesía extranjera en sus acciones y en sus pensamientos.

Sus escritos lo confirman: *“Cuando la intervención yanqui en Cuba, a principios del siglo XX, Juan B. Justo observó: “Apenas libres del gobierno español, los cubanos riñeron entre sí hasta que ido un general norteamericano a poner y mantener la paz a esos hombres de otras lenguas y otras razas. Dudemos, pues, de nuestra civilización”. Dudemos más bien de los socialistas cipayos. Cuando decía “dudemos de nuestra civilización”, se trataba de una ironía justista: quería decir que estaba seguro de nuestra barbarie. Como la civilización y el progreso sólo pueden llegar del extranjero, también aplaudieron la maniobra yanqui que quitó una provincia a Colombia y creó la república artificial de Panamá. Pensaban, como los yanquis, que nuestro continente sería un emporio de civilización si no estuviese poblado por latinoamericanos”.*

Con la primera guerra había terminado el período de auge del sistema capitalista universal. La crisis iniciada en 1929 no fue más que un efecto retardado de ese resquebrajamiento cuyos problemas habían quedado irresueltos. En la Argentina el impacto había sido devastador, como consecuencia de la

indefensión del sistema agroexportador. Las condiciones de progreso –demanda creciente de productos agropecuarios, fertilidad de la zona pampeana, arribo de capitales y de inmigración- provenían de afuera.

Sin embargo, durante el período que va desde el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 hasta el 4 de junio de 1943 se produjeron cambios económicos y sociales profundos en la Argentina. La economía dejó de girar en torno al modelo agro-exportador y comenzó a consolidarse un modelo de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Empezó a perfilarse el protagonismo histórico de sectores de la burguesía industrial nacional y de la clase trabajadora. El Estado empezó a adquirir un rol fundamental en el mercado, ofreciendo más bienes y servicios, estableciendo aranceles para proteger la producción nacional, fijando normas fiscales que benefician las industrias propias, entre otras medidas. Las imágenes creadas por la oligarquía que pensaban una Argentina próspera, dinámica, abierta al desarrollo social y el progreso indefinido fueron puestas en cuestionamiento; se desmintieron estas falsedades y salió a la luz una Argentina atrasada, dependiente y racista. El florecimiento del tango no fue más que una demostración clara de la miseria y el sufrimiento de las mayorías urbanas porteñas.

Cooke describió la experiencia del 17 de Octubre de 1945 y la usó para explicar el peligro de encerrarse en la ideología a la hora de construir políticamente. El Partido Comunista se había encerrado en el marxismo teórico como sistema para aplicar mecánicamente en cada situación política, lo cual lo condujo a ver en el peronismo un movimiento reaccionario (e incluso fascista) y no un movimiento realmente popular y de liberación nacional.

La concepción del marxismo que tenía el PC era la de los países europeos, por eso asimilaron su práctica política a modelos históricos y sistemas sociales que no encajaban con la realidad Argentina. Su política se sostuvo en adaptar mecánicamente las políticas tomadas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, sin entender las particularidades de Argentina.





Al interior del peronismo

Cooke hacía principal énfasis en la burocratización interna del partido, la administración y el sindicalismo: los espacios donde se debía haber dado la lucha y la discusión ideológica terminaron cooptados por el proceso de burocratización. El problema fue que las tareas políticas fueron resueltas de manera administrativa.

En este marco, el peronismo se enfrentó contra un frente interno e internacional de gran tamaño y sin las fuerzas populares lo suficientemente preparadas como para hacerlo. La clase obrera era el único punto de apoyo de Perón, pero el peronismo no

había hecho los cambios necesarios para armar a ese pueblo como modo de respuesta, sin perder el apoyo institucional del ejército. Cooke planteó un problema fundamental en la Resistencia Peronista, y es que la estructura política argentina no podía permitir el retorno del peronismo al poder, o al menos no siendo lo que había sido en los primeros gobiernos peronistas. Por esto planteaba como única alternativa la Revolución social, una Revolución que permitiera consolidar el poder obrero que sostenía al peronismo como movimiento emancipador: *“La revolución social entonces no es un orden ideal fijado porque nosotros lo consideramos que es el que preferimos con respecto a otro, **es una necesidad técnica, como necesidad económica y como necesidad del país para realizarse como integridad nacional, es una tarea nacional postergada, exige ese pre-requi-***



sito de la revolución social, así que cuando nosotros decimos el régimen burgués no da más, estamos diciendo no una preferencia, porque aunque el régimen burgués fuera capaz de desarrollarse yo igual estaría en contra, pero al mismo tiempo eso no quitaría que pudiese el país recorrer etapas dentro de él, pero ahora lo que yo opine o no opine no tiene importancia, lo que tiene importancia es si los análisis son correctos y si los análisis tal como yo los he planteado son exactos, entonces hay que replantearse una nueva visión del país, una correspondencia entre las luchas del pueblo que son sacrificadas, que son abnegadas y que ya vienen desde hace 10 años, y una estrategia de poder. A nadie se le pide que nos ponga en el poder mañana ni pasado. Estamos en un equilibrio: el régimen que no tiene fuerza para institucionalizarse pero sí para mantenerse mientras el peronismo y la masa

popular y otras fuerzas tiene suficiente potencia para no dejarse institucionalizar, pero no para cambiarlo. ¿Quién tiene que romper ese equilibrio? Nosotros; a la burguesía con durar le basta”.

Como lo hizo toda su vida, *Apuntes para la Militancia* estaba destinado a los militantes jóvenes y rebeldes para que sintieran propia la necesidad de transformar la realidad política de la Argentina a través de la praxis, de la acción directa. John William Cooke murió de cáncer en 1968 en el Hospital de Clínicas de la Ciudad de Buenos Aires. El 26 de septiembre de 2014 sus cenizas fueron esparcidas al Río de La Plata, tal como era su voluntad. Su obra tiene hoy más vigencia que nunca. Retomarla es el aporte de *Idearios Desde el Sur* en el contexto nacional y mundial actuales.



Bibliografía y fuentes

- COOKE, John W. *Apuntes para la militancia*, Editorial Cabecita Negra, 2019.

- COOKE, John W. *Obras Completas*, Tomo I, Compilación de Eduardo Duhalde, Editorial Colihue, 2007.

- COOKE, John W. *Obras completas*, Tomo II, Compilación de Eduardo Duhalde, Editorial Colihue, 2007.

- COOKE, John W. *Obras completas*, Tomo III, Compilación de Eduardo Duhalde, Editorial Colihue, 2009

- COOKE, John W. *Peronismo y Revolución*, Editorial Papiro, 1971.

- MARX, Karl. *Manifiesto Comunista*, Editorial Siglo XXI, 2018.

- TSE TUNG, Mao. El papel del Partido Comunista de China en la Guerra nacional, 1938.

- MAZZEO, Miguel. *El Hereje: Apuntes sobre John William Cooke*, Editorial El Colectivo, 2016.

- RECALDE, Aritz. *El pensamiento de John William Cooke en las cartas a Perón 1956-1966*, Editorial Nuevos Tiempos, 2009.

- Revista De Frente, N° 6, Buenos Aires, 15 de abril de 1954.

- Revista De Frente, N° 26, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1954.

- Revista Nacionalismo Marxista. Columnas de Liberación Nacional, Año 1, N° 1, 14 de julio de 1957.

- SCALABRINI ORTIZ, Raul. *Tierra sin nada, tierra de profetas*, Editorial Universidad Nacional de Lanús, 2010.